

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 11

***En la casa del Padre:
Vivir en el lugar que nos ha sido preparado
mediante la muerte y resurrección de Cristo***

Febrero 17 Lunes

Versículos relacionados

Juan 14:1-2

1 No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en Mí.

2 En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

1 Timoteo 3:15

15 pero si tardo, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Juan 2:16

16 y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de Mi Padre casa de mercado.

Efesios 2:21-22

21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, **22** en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

1 Pedro 2:5

5 vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual hasta ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Lectura relacionada

Juan 14:1 revela dos asuntos muy importantes. El primero es que el Señor es igual a Dios. Si uno cree en Dios, también debe creer en el

Señor, porque Él es igual a Dios. De hecho, el Señor es Dios mismo.

El segundo punto importante en 14:1 es la diferencia que hay entre creerle a Dios y creer en Él, esto es, entrar en Él al creer. Tal vez usted diga que le cree a Dios, pero ¿cree usted en Dios? ... El pensamiento básico de este capítulo es que el Señor quiso ayudar o instruir a Sus discípulos a estar en Dios. Debemos recordar que creerle a Dios es algo objetivo, pero creer en Dios es algo subjetivo. Es este tipo de creer subjetivo el que nos introduce en Dios. En efecto, el Señor decía: "Si creéis en Dios, debéis creer también en Mí". La preposición *en* es muy importante ... No debemos pasar por alto la preposición *en*. No es cuestión de creer el hecho en forma objetiva, sino de un creer subjetivo que nos introduce en Dios. El pensamiento central de este capítulo es que debemos entrar en Dios al creer. (*Estudio-vida de Juan*, págs. 353, 354)

Según el concepto natural, la mayoría de los cristianos piensa que *la casa del Padre* mencionada en Juan 14:2 debe referirse al tercer cielo, donde mora Dios el Padre. Pero no debemos interpretar la Biblia conforme a nuestros conceptos naturales. Al contrario, debemos interpretar la Escritura con la Escritura ... La expresión *la casa de Mi Padre* aparece dos veces en el Evangelio de Juan. La primera mención aparece en 2:16, donde claramente se refiere al templo, la morada de Dios en la tierra. El templo es un tipo, una figura, del cuerpo de Jesús (v. 21), el cual ... fue agrandado en resurrección para ser el Cuerpo de Cristo ... En 2:16 *la casa de Mi Padre* se refiere al templo en la tierra. No denota un lugar en los cielos, sino el templo de Dios en la tierra. Ya que el templo tipifica el cuerpo de Jesús, Su cuerpo es el tabernáculo (1:14), es decir, el templo, para la morada de Dios en la tierra. Esta interpretación de la expresión *la casa de Mi Padre* es mostrada claramente en el capítulo 2 ... No debemos considerar que la expresión hallada en 14:2 tiene un significado distinto al de la misma expresión que aparece en 2:16, pues esto sería ilógico. La segunda vez que esta expresión se utiliza en el mismo Evangelio debe tener el mismo significado que la primera vez. Por lo tanto, *la casa del Padre* mencionada en el capítulo 14

también debe significar la morada de Dios en la tierra. No puede significar el tercer cielo. En el capítulo 2 la casa del Padre finalmente es el Cuerpo de Cristo, y en el capítulo 14 la misma expresión también debe ser el Cuerpo de Cristo ... Ahora tenemos la interpretación apropiada de la expresión *la casa de Mi Padre*: es el Cuerpo de Cristo, es decir, la iglesia.

En las Epístolas está plenamente desarrollada la revelación de que el Cuerpo de Cristo es la iglesia y de que la iglesia es la casa de Dios. En 1 Timoteo 3:15 se nos revela que la iglesia es la casa del Dios viviente. Por esto, *la casa del Padre* debe significar la casa del Dios viviente en la tierra, y no en los cielos. En 1 Corintios 3:16 se afirma que los creyentes como una sola entidad son el templo de Dios. En 1 Pedro 2:5 leemos que nosotros, como piedras vivas, somos edificados como casa espiritual ... Además, Hebreos 3:6 dice que nosotros somos la casa de Dios, y Efesios 2:21-22 dice que los creyentes son edificados conjuntamente como morada de Dios, no en los cielos, sino en el espíritu. Así que, todo el Nuevo Testamento apoya la interpretación, según lo vemos en el propio Evangelio de Juan, de que la casa del Padre finalmente es el Cuerpo de Cristo. La casa del Padre mencionada en el Evangelio de Juan, así como en todo el Nuevo Testamento, no se refiere a los cielos, sino al Cuerpo de Cristo, el cual es la iglesia como la morada, la habitación de Dios en la tierra. (*Estudio-vida de Juan*, págs. 354-356)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Juan*, mensajes 29-30

Febrero 18 Martes

Versículos relacionados

1 Corintios 3:16

16 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

1 Corintios 12:27

27 Ahora bien, vosotros sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 11

Mateo 16:18

18 Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Romanos 12:5

5 así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

Efesios 1:22-23

22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Efesios 5:30

30 porque somos miembros de Su Cuerpo.

Lectura relacionada

En la casa del Padre muchas moradas hay (Jn. 14:2). En el versículo 2 la palabra griega que se traduce “moradas” es la forma plural de la misma palabra que en el versículo 23 se traduce “morada”. ¿Qué significa *morada*? Las muchas moradas son los muchos miembros del Cuerpo de Cristo (Ro. 12:5), el cual es el templo de Dios (1 Co. 3:16-17). El Cuerpo del Señor tiene muchos miembros, y cada miembro es una morada. Juan 14:23 comprueba adecuadamente que las muchas moradas son los muchos miembros del Cuerpo, ya que dice que el Señor con el Padre harán morada con aquel que lo ame ... Todos nosotros somos las moradas del edificio de Dios. Este edificio es el Cuerpo de Cristo, y todas las moradas son los miembros del Cuerpo de Cristo. (Estudio-vida de Juan, pág. 359)

La palabra *voy* en Juan 14:2 significa que el Señor iba a pasar por la muerte y la resurrección para introducir al hombre en Dios, a fin de edificar la habitación de Dios. Esta edificación de la iglesia es la que se menciona en Mateo 16:18, donde el Señor

dijo: “Edificaré Mi iglesia”. Aquí en Juan 14:2 el Señor dijo: “Voy ... a preparar lugar para vosotros” ... El Señor tiene una sola obra ... Si juntamos estos dos pasajes de la Palabra, veremos que la preparación de un lugar es simplemente la edificación de la iglesia. Para poder edificar la iglesia, el Señor tuvo que ir a preparar un lugar. El resultado consumado de esto será la edificación de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:2). En la actualidad el Señor edifica la iglesia; esta edificación de la iglesia equivale a la edificación de la Nueva Jerusalén ... Dios tiene una sola edificación en todo el universo, ésta es la edificación de Su habitación viviente con Su pueblo redimido.

La frase *voy ... a preparar lugar para vosotros* significa que el Señor habría de preparar un lugar, realizar la redención, abrir el camino y establecer una posición para que el hombre entre en Dios ... Éste es el pensamiento central de Juan 14. Si vamos a permitir que Dios more en nosotros, debemos primeramente entrar en Él. Si no entramos en Él, Él no entrará en nosotros. Una vez que moremos en Dios, entonces Él morará en nosotros.

¿Cómo pueden los pecadores entrar en Dios?

Todos los elementos que separan, los obstáculos del pecado, los pecados, el mundo, el diablo, la muerte, la carne, el yo y el viejo hombre deben ser abolidos. Entonces, seremos llevados a Dios, y no solamente llevados a Dios, sino introducidos en Dios.

Para llevar esto a cabo era necesaria una obra, cierta preparación. El Señor tuvo que realizar una obra de preparación. Él tenía que ir no al cielo, sino a la cruz para quitar todos los obstáculos. Todos éstos fueron quitados por la muerte todo-inclusiva del Señor ... Él juzgó el pecado, los pecados, el mundo, el príncipe de este mundo, la carne, el yo, el viejo hombre e incluso la muerte. Por medio de la muerte y la resurrección el Señor abrió el camino y preparó un lugar para que fuésemos introducidos en Dios.

El Señor, por medio de Su muerte y resurrección, abrió y preparó el camino y pavimentó la carretera que inmediatamente puede introducir a cualquier persona en Dios. El Señor removió todas las montañas, relleno todos los valles, pavimentó la carretera y pagó todas las cuotas de peaje. No dejó

ningún cargo que debamos pagar. Podemos entrar directamente en Dios.

El Señor, por medio de Su muerte y resurrección, no sólo abrió el camino para que entremos en Dios, sino que también nos preparó una posición delante de Dios y en Dios ... Mientras entremos en el nombre del Señor Jesús al creer, tendremos esta posición delante Dios y en Dios. Todos debemos clamar: “¡Aleluya! Tengo una posición delante de Dios. Incluso tengo una posición en Dios. Más aún, Dios mismo no puede rechazarme. Oh, debido a la obra de preparación que Cristo hizo, el Dios justo nunca podrá echarme fuera. Tengo una posición firme en Dios”. Puedo testificar que estoy plenamente seguro del hecho de que estoy en Dios. Sin el Cristo crucificado y resucitado, nunca podríamos tener esta certeza. Pero debido a que el Señor pasó por la cruz y fue levantado de entre los muertos, sabemos que tenemos una posición delante de Dios y una posición en Dios. (*Estudio-vida de Juan*, págs. 359-362)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Juan*, mensajes 31-32

Febrero 19 Miércoles

Versículos relacionados**Juan 14:3, 17-19, 20**

3 Y si me voy y os preparo lugar, vengo otra vez, y os tomaré a Mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis.

17 el Espíritu de realidad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros, y estará en vosotros.

18 No os dejaré huérfanos; vengo a vosotros.

19 Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veis; porque Yo vivo, vosotros también viviréis.

20 En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros.

Juan 1:14

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 11

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

Juan 10:10

10 El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Juan 20:22

22 Y habiendo dicho esto, sopló en ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

Lectura relacionada

La obra redentora del Señor no tenía por finalidad prepararnos un lugar en el cielo, sino en Dios ... Este pensamiento se encuentra en el plano más elevado. El Señor nos redimió con el fin de introducirnos en Dios, es decir, de prepararnos un lugar en Él ... Por favor, dígame en dónde nos encontramos después de haber sido redimidos, salvos y regenerados. Estamos en Cristo y en Dios. Incluso la primera Epístola de Juan revela que permanecemos en Dios y Dios en nosotros (4:13). A lo largo de todo el Nuevo Testamento el pensamiento central es que después de haber sido salvos y regenerados estamos en Dios y en Cristo; Dios y Cristo son nuestra morada. Más aún, nosotros hemos llegado a ser la morada de Dios. Así que Dios y nosotros, nosotros y Dios, somos una morada mutua ... [El Señor] fue a preparar un lugar para que pudiéramos entrar en Dios, a fin de que por medio de la obra redentora del Señor, pudiéramos ser introducidos en Dios. Por medio de Su muerte y resurrección, Él nos introdujo en Dios. ¡Alabado sea el Señor porque cada uno de nosotros tiene un lugar en Dios! (*Estudio-vida de Juan*, págs. 362-363)

La ida del Señor tenía por finalidad introducir al hombre en Dios para la edificación de Su habitación. El Señor fue a la cruz para efectuar la redención, quitando todos los obstáculos que había entre el hombre y Dios, para abrir el camino y obtener

una posición para que el hombre entre en Dios. Esta posición, al ser ensanchada, viene a ser la posición en el Cuerpo de Cristo. Quien no tenga una posición, un lugar, en Dios, no tiene un lugar en el Cuerpo de Cristo, que es la habitación de Dios. Por lo tanto, la ida del Señor para efectuar la redención tenía por finalidad preparar un lugar en Su Cuerpo para los discípulos.

Juan 14:3 ... comprueba que la ida del Señor (efectuado por medio de Su muerte y Su resurrección) fue Su venida (a Sus discípulos, vs. 18, 28). En este versículo el tiempo verbal del griego es muy extraño y significa que Su ida era Su venida, que Su venida era Su ida ... El Señor tenía la intención de entrar en Sus discípulos. Él vino en la carne (1:14) y estuvo entre Sus discípulos, pero mientras estaba en la carne, no podía entrar en ellos. Para poder entrar en ellos tuvo que dar un paso adicional pasando por la muerte y resurrección para ser transfigurado de la carne al Espíritu, para así morar en ellos, según lo revela 14:17-20. Después de Su resurrección, el Señor vino a infundirse como Espíritu Santo al soplar en los discípulos (20:19-22). Por lo tanto, Su ida era simplemente Su venida.

El Señor dijo: "Vengo otra vez, y os tomaré a Mí mismo" (14:3). Esto no quiere decir que el Señor nos recibirá en cierto lugar, sino que nos recibirá en Sí mismo. Al tomar a Sus discípulos a Sí mismo, el Señor los introdujo en Sí mismo, como lo indica la expresión *vosotros en Mí* en el versículo 20.

En el versículo 3 el Señor dijo que nos tomaría a Sí mismo para que "donde Yo estoy, vosotros también estéis". ¿Dónde está el Señor? ¿Está en el cielo? No, Él está en el Padre. El Señor desea que Sus discípulos también estén en el Padre (17:21). Puesto que el Señor está en el Padre, Él nos introducirá también en el Padre ... Por medio de Su muerte y resurrección el Señor nos introdujo en Sí mismo. Al estar en Él, estamos también en el Padre, pues Él está en el Padre. Donde Él está, nosotros también estamos ... Antes de Su muerte y resurrección el Señor Jesús estaba en el Padre, pero los discípulos no. Después de Su muerte y resurrección todos los discípulos entraron en el Padre, así como el Señor estaba en el Padre y

todavía está en el Padre. En ese momento el Señor pudo decir: "Donde yo estoy, vosotros también estéis".

El Señor es el camino viviente que introduce al hombre en Dios el Padre, el lugar viviente. Al igual que nosotros, los discípulos pensaron que el lugar y el camino eran lugares físicos, y no personas. No obstante, el Señor les dijo: "Yo soy el camino". (*Estudio-vida de Juan*, págs. 363-365)

Lectura adicional: *La esfera divina y mística*, cap. 3

Febrero 20 Jueves**Versículos relacionados****Juan 14:14, 15-16, 21, 23**

14 Si algo pedís en Mi nombre, Yo lo haré.

15 Si me amáis, guardaréis Mis mandamientos.

16 Y Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

21 El que tiene Mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por Mi Padre, y Yo le amaré, y me manifestaré a él.

23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él.

Juan 15:4

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

Apocalipsis 21:2-3

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz que salía del trono que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él fijará Su tabernáculo con ellos; y ellos serán Sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.

Lectura relacionada

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 11

Juan 14 revela principalmente la manera en que el Dios Triuno se imparte en nosotros a fin de que Él y nosotros, nosotros y Él, podamos ser juntamente edificados en la mezcla de la divinidad con la humanidad. Este capítulo revela que el Dios Triuno — el Padre, el Hijo y el Espíritu— se imparte en los que creen en Jesucristo; que Dios mismo y los creyentes están siendo conjuntamente edificados, una edificación de divinidad con humanidad; que con el tiempo este edificio llegará a ser una morada mutua; y que Dios mora en el hombre y el hombre mora en Dios. Ésta es la base sobre la cual el Señor dice en 15:4: “Permaneced en Mí, y Yo en vosotros”. Esto es una morada mutua, pues nosotros permanecemos en Él, y Él en nosotros. (*Estudio-vida de Juan*, pág. 377)

En Juan 14:23 el Señor Jesús no dijo: “El Padre y Yo moraremos con él”, sino que dijo: “Vendremos a él, y haremos morada con él”. Existe una diferencia entre las expresiones *morar con* y *hacer morada con* ... Decir: “El Padre y Yo vendremos a morar con él”, es correcto lingüísticamente; pero decir: “El Padre y Yo vendremos a él, y haremos morada con él”, es mucho más significativo. ¿En qué forma? En el sentido de que el Padre y el Hijo tomarán como morada al que ama a Jesús, y ese creyente será una morada para Ellos. Parece que el Señor decía: “Haremos morada con él para que él y Nosotros tengamos una morada. Él será nuestra morada y Nosotros seremos la morada suya”.

Podemos permanecer en Él, y Él en nosotros. En tal situación no hay cabida para el pecado, el mundo, Satanás, el viejo hombre ni la carne; todas estas cosas han sido ahuyentadas.

¿No ha tenido esta experiencia anteriormente? En lo más profundo de su ser tenía un aprecio muy dulce por el Señor Jesús, y usted dijo: “Señor, te amo”. Y después el Señor dijo: “Ya que me amas, Mi mandamiento es que no hagas esto o aquello”. Usted le contestó: “Amén, Señor Jesús”. Quizás dijo Amén con lágrimas en sus ojos. Inmediatamente tuvo el sentir de la manifestación del Señor dentro de usted. Usted tuvo una gran experiencia de estar en Su presencia. En ese

momento tuvo el sentir de que Él lo estaba llenando de Sí mismo, y que usted estaba siendo atraído e introducido en Él. Usted permanecía en Él y Él permanecía en usted. Usted era Su morada y Él era la morada suya ... Necesitamos que esta experiencia nos ocurra durante todo el día.

El Dios Triuno hace Su morada con los creyentes con el fin de edificar Su habitación. Cada vez que usted tuvo la dulce sensación de estar en la presencia del Señor y de que el Señor estaba morando en usted plenamente, percibió que amaba a todos los creyentes. En ese momento se daba cuenta de que no tenía problema con ningún creyente y que estaba listo para perdonar la falta de cualquier hermano o hermana ... Eso es el deseo de ser uno con los creyentes para el edificio de Dios ... La edificación de la habitación de Dios entre los hombres en la tierra hoy depende por completo de esta experiencia. Es posible que dos hermanos tengan problemas entre sí. ¿Qué puede solucionarlo? No es nada fácil. Un día ellos empiezan a amar al Señor, y tienen un profundo y dulce aprecio por Él. El Señor les da un mandamiento y ellos lo reciben; inmediatamente se encuentran en la presencia del Señor, y el problema desaparece. Ésta es la manera en que el Señor realiza Su obra divina de edificación entre nosotros. No depende de organización, reglas ni enseñanzas externas; guarda relación completamente con nuestro amor por el Señor y nuestra experiencia de Su manifestación y que Él more con nosotros. (*Estudio-vida de Juan*, págs. 384-385)

Lectura adicional: *El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan*, 36 -- 45

Febrero 21 Viernes

Versículos relacionados

1 Tesalonicenses 1:1

1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros.

Romanos 11:36

36 Porque de Él, y por Él, y para Él, son todas las cosas. A Él sea la gloria por los siglos. Amén.

Juan 1:12-13

12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio autoridad de ser hechos hijos de Dios;

13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Juan 5:26

26 Porque como el Padre tiene vida en Sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en Sí mismo;

Juan 20:17

17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido al Padre; mas ve a Mis hermanos, y diles: Subo a Mi Padre y a vuestro Padre, a Mi Dios y a vuestro Dios.

Romanos 8:15-16

15 Pues no habéis recibido espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido espíritu filial, en el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Lectura relacionada

En 1 Tesalonicenses encontramos la revelación de que la iglesia no sólo es de Dios y de Cristo, sino que además está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo.

El término *Padre* [en 1:1] indica una relación de vida ... Dios es el Padre de quienes componen la iglesia, pues todos hemos nacido de Él. ¡Es un hecho maravilloso que hayamos nacido de Dios y que ahora Él sea nuestro Padre!

Suponga que su padre fuera el presidente de Estados Unidos. En tal caso, usted podría referirse a él diciendo: “Mi padre, el presidente” ... Referirse a él

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 11

como “nuestro presidente” puede indicar que usted es un ciudadano; pero si usted dice: “Mi padre, el presidente”, eso indicaría que el presidente es su padre y que usted tiene una relación de vida con él. Bajo el mismo principio, podemos decir que Dios es nuestro Padre. Dios ya no es solamente nuestro Creador; Él es ahora nuestro Padre, porque hemos nacido de Él. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, pág. 45)

El Padre es la fuente; Él es el Originador, el Iniciador, el Planificador y el Diseñador ... El Señor Jesús dijo: “Yo le conozco, porque de Él procedo, y Él me envió” [Jn. 7:29]. Esta breve palabra indica que el Padre es la fuente. Como la fuente, el Padre envió al Hijo. Juan 13:3 también indica que el Padre es la fuente: “Jesús, sabiendo que el Padre le había dado todo en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba”. El Padre es el Planificador, y Él envió al Hijo para llevar a cabo Su plan. Puesto que el Padre es el Originador y el Iniciador, el Hijo salió de Él y recibió todo de Él. (El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan, pág. 391)

Que Dios sea el Padre significa que Dios es el Creador, el Iniciador único. El Hijo fue enviado por el Padre. “No puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente” (5:19). Ésta debe ser nuestra experiencia. Necesitamos recibir gracia de parte de Dios para comprender que no podemos iniciar nada ... En el principio no estábamos nosotros, sino Dios [Gn. 1:1]. Dios es el Padre, y todo se origina en Él.

El día que Dios le muestre a usted que Él es el Padre será un día bienaventurado. En ese día usted comprenderá que no puede hacer nada y que es indefenso. No tendrá que tratar de evitar hacer esto o aquello. Por el contrario, usted preguntará: “¿Ha iniciado Dios esto?”. Esto fue lo que experimentó Abraham. Su experiencia nos muestra que nunca le cruzó por su mente que llegaría a ser el pueblo de Dios. Abraham no inició nada; Dios lo inició todo. Fue Dios quien lo trajo desde el otro lado del río Éufrates (12:1-5).

Si usted conoce que Dios es el Padre, no estará tan confiado ni dirá que puede hacer lo que

quiera. Solamente dirá: “Si es la voluntad del Señor, haré esto o aquello. Todo lo que diga el Señor, eso haré”. Esto no significa que debemos estar indecisos, sino que verdaderamente no sabe qué hacer y que sólo lo sabe después que el Padre revela Su voluntad.

Abraham conoció a Dios como Padre. Esta clase de conocimiento no es un concepto doctrinal. Es un conocimiento en el cual uno es llevado a confesar: “Dios, yo no soy la fuente. Tú eres la fuente de todas las cosas, y Tú eres mi fuente. Sin Ti, yo no puedo tener un comienzo”. Así era Abraham ... La primera lección que debemos aprender es comprender que no podemos hacer nada y que todo depende de Dios. Él es el Padre y el Iniciador de todo. (*El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*, págs. 8-9)

Lectura adicional: *El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*, cap. 1

Febrero 22 Sábado

Versículos relacionados

Juan 17:21, 23

21 para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste.

23 Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

Juan 14:6, 10-11

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

10 ¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que permanece en Mí, Él hace Sus obras.

11 Creedme que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí; y si no, creedme por las mismas obras.

Efesios 3:16-19

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder *en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

Lectura relacionada

Todos los creyentes deberían estar en la esfera divina y mística del Espíritu consumado para ser mezclados con el Dios Triuno a fin de guardar la unidad.

Todos los creyentes deberían permanecer en el Hijo para que Él permanezca en ellos a fin de que lleven mucho fruto para la glorificación (la expresión) del Padre (Jn. 15:4-5, 8).

Todos los creyentes deberían ser uno; como el Padre está en el Hijo y el Hijo en el Padre, que ellos también estén en el Padre y en el Hijo. El Hijo está en los creyentes, y el Padre está en el Hijo, para que ellos sean perfeccionados en unidad (17:21, 23). Nuestra unidad debe ser igual a la unidad que hay entre los tres del Dios Triuno. De hecho, la unidad de los creyentes es la unidad del Dios Triuno. Es en el Dios Triuno que podemos ser perfeccionados en unidad. La verdadera unidad, por tanto, está en el Dios Triuno. (*La esfera divina y mística*, 2.a ed., págs. 46-47)

En Juan 14—16 el Señor Jesús presentó un mensaje a Sus discípulos, y luego en Juan 17 oró al Padre. En Su oración de conclusión Él indicó que nuestra unidad debería estar en el Dios Triuno, con el Cristo pneumático y el Espíritu consumado. Esta unidad, la cual es la unidad genuina, es la mezcla de los creyentes con el Dios Triuno. A fin de tener esta unidad los creyentes deben estar en el Dios Triuno como esfera divina y mística. Aquí el Padre está en el

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 11

Hijo, el Hijo está en los creyentes y los creyentes están en el Hijo, quien está en el Padre. Esto significa que los creyentes son uno con el Dios Triuno en la esfera divina y mística del Cristo pneumático y del Espíritu consumado. (*La esfera divina y mística*, 2.a ed., pág. 47)

Dios en Su Trinidad Divina es una incorporación (Jn. 14:10-11).

Los tres de la Trinidad Divina están incorporados al ser coherentes mutuamente. Con respecto a esto, el Señor Jesús dijo: “¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí?” (v. 10a).

El Hijo está en el Padre, nosotros estamos en el Hijo, el Hijo está en nosotros y nosotros somos habitados por el Espíritu de realidad. Esto es la incorporación del Dios procesado con los creyentes regenerados.

La casa del Padre es una incorporación divina y humana del Dios procesado y consumado constituido con los elegidos que Él redimió, regeneró y trasformó. La casa del Padre no sólo es una constitución, sino que es una incorporación.

En esta edificación, Cristo hace Su hogar en los corazones de los creyentes que el Padre ha fortalecido en el hombre interior, conforme a las riquezas de Su gloria con poder por Su Espíritu, con miras a toda la plenitud (la expresión) del Dios Triuno consumado (Ef. 3:16-19).

Primero, la casa del Padre tiene como propósito que el Dios Triuno invisible y misterioso tenga una manifestación visible y sólida —la iglesia— entre los hombres en tierra (1 Ti. 3:15-16).

Segundo, la casa del Padre tiene como propósito la satisfacción y el reposo del Dios Triuno procesado y consumado.

La casa del Padre también tiene como propósito que el Dios Triuno eterno y lleno de propósito lleve a cabo Su economía eterna con miras a la consumación de la Nueva Jerusalén como Su meta eterna para Su expansión y expresión eternas. La casa de Dios, que es la morada de Dios, será finalmente la Nueva Jerusalén, la meta eterna de Dios para Su expansión y expresión eternas. (*El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina*, 2.a ed., págs. 24, 31-35)

Lectura adicional: *El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina*, cap. 3 -- 6

Febrero 23 Día del Señor

Versículos relacionados

Juan 15:1-13

- 1 Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.
- 2 Todo pámpano que en Mí no lleva fruto, lo quita; y todo aquel que lleva fruto, lo poda, para que lleve más fruto.
- 3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.
- 4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.
- 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.
- 6 El que en Mí no permanece, es echado fuera como pámpano, y se seca; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.
- 7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.
- 8 En esto es glorificado Mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así Mis discípulos.
- 9 Como el Padre me ha amado, así también Yo os he amado; permaneced en Mi amor.
- 10 Si guardáis Mis mandamientos, permaneceréis en Mi amor; así como Yo he guardado los mandamientos de Mi Padre, y permanezco en Su amor.
- 11 Estas cosas os he hablado, para que Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.
- 12 Éste es Mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como Yo os he amado.
- 13 Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos.

Lectura adicional: *Estudio-vida de Juan*, mensaje 29

Himno, #31

- 1 Padre, a Ti un cántico alzamos;
En comunión;
En Tu presencia todos te alabamos,
¡Qué bendición!
Estar en Ti, ¡Qué gracia sin igual!
Que con Tu amado Hijo estamos al par.
- 2 Llena de gozo esa radiante escena
Donde se ve
Tu amor, oh Dios y Padre, que gozamos
Sólo en Él.
Reposa así Tu santa calma aquí,
Cantamos con Aquel que te ama a Ti.
- 3 Levanta alabanza el Hijo al Padre,
¡Qué dulce es!
A Ti nos lleva Él para adorarte,
Y estar con Él;
Fue Tu deseo antes de la creación,
Con Tu amado Hijo darnos porción.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis

Escritura para leer y copiar: Gen. 3
Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 5 - 6

Nivel 2—Estudio temático de Génesis

Punto Crucial: El primer día y el segundo día
Lectura asignada: Génesis 1:3 - 8
Lectura suplementaria: *Collected Works of Watchman Nee, Set*, Vol. 3, “The Christian”, cap. 3
Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study